

EL MODELO EUROPEO, EN CUESTIÓN

La 'crisis del pepino' llama a la reflexión

La crisis alimentaria generada por la variante O104:H4 de la bacteria *E. coli* y su asociación, en un primer momento, con pepinos de origen español, no sólo ha provocado el hundimiento del sector hortofrutícola nacional sino que, además, ha puesto de manifiesto las debilidades y carencias de la Unión Europea.

Ana I. Sánchez
Periodista agroalimentario



La gestión de la crisis por parte de las autoridades comunitarias y el uso indebido del sistema de alertas sanitarias son objeto de crítica en el sector e invitan a una seria reflexión por parte de las instituciones europeas.

GESTIÓN DE LA CRISIS

“No se podía haber hecho peor”, asegura el responsable nacional de Frutas y Hortalizas de COAG, Andrés Góngora. “La Unión Europea ha quedado en evidencia, ha fracasado por miedo a Alemania y es bochornoso cómo se ha gestionado todo el proceso”, subraya.

Cabe recordar que la crisis del pepino, como tal, se inició el 26 de mayo con las declaraciones de la consejera de Salud de Hamburgo, Cornelia Prüfer-Storcks, quien señaló a los pepinos de origen español como causantes de las infecciones por la bacteria *E. coli* que desde principios de mes se venían detectando en Alemania y más concretamente en los alrededores de Hamburgo. Se cuestionaron partidas procedentes de dos explotaciones españolas, una en Málaga y otra en Almería, y, sin prueba científica concluyente, la Comisión Europea dio validez y difusión a las sospechas germanas a través del Sistema de Alerta Rápida para Alimentos y Piensos (RASFF), iniciando así una crisis hortofrutícola sin precedentes.

“Está claro que ha fallado el sistema de alertas”, afirma el responsable de Frutas y Hortalizas de FAECA, Manuel Galdeano. “Desconozco el motivo pero lo peor

de todo es el daño que se ha demostrado que puede hacer un político, un responsable de una administración, acusando a un sector sin tener pruebas contundentes”, añade.

Por su parte, el director de FEPEX, José María Pozancos, incide en que antes de dar por válidas las declaraciones de Alemania, “la Comisión Europea tenía que haberse cerciorado y, por el contrario, elevó el problema a alarma sanitaria, lo que pone de manifiesto la necesidad de reformar el sistema”. “Se activó la alerta de forma injustificada, sin base científica y sin contrastar la información”, recalca.

El secretario general de UPA, Lorenzo Ramos, va más allá y denuncia la mala actuación de la Comisión y de todos los organismos de la Unión Europea. En su opinión, “un gobierno puede meter la pata, eso puede ocurrir, pero tiene que haber un autoridad por encima que pare las cosas”. “Nosotros acusamos al Gobierno de Hamburgo por haber sido quien ha metido la pata, al alemán por haber dicho que se habían hecho las cosas bien —cuando se han hecho muy mal—, sobre todo, a la Unión Europea porque no ha actuado como debía”. “Si no se había producido ningún caso en España, no se entiende que se actuara así”.

¿Qué ocurriría si hubiera un solo mando para todo?

TABLA 1 / Evolución de los precios en origen de algunos productos hortofrutícolas. Fuente: AVA-Asaja

| Cultivo | Precio 20 de mayo | Precio 6 de junio | Porcentaje |
|-------------|-------------------|-------------------|------------|
| Pepino | 0,35 €/kg | 0,25 €/kg | -30% |
| Calabacín | 0,50 €/kg | 0,35 €/kg | -30% |
| Berenjena | 0,80 €/kg | 0,40€/kg | -50% |
| Patata | 0,25 €/kg | 0,08 €/kg | -68% |
| Cereza | 0,40 €/kg | 0,10 €/kg | -75% |
| Nectarina | 1,00 €/kg | 0,70 €/kg | -30% |
| Sandía | 0,80€/kg | 0,60 €/kg | -25% |
| Albaricoque | 0,80 €/kg | 0,40 €/kg | -50% |

CONSECUENCIAS

Una vez hecha pública la alerta sanitaria, las consecuencias no se hicieron esperar: paralización de operaciones, cierre de mercados –incluso dentro de la propia Unión Europea–, destrucción de producto, arranque de cultivo y, lo que es peor, una psicosis generalizada a comer frutas y hortalizas, sobre todo españolas, avivada por mensajes alarmantes en la prensa mundial.

“El malintencionado error cometido por Hamburgo y secundado por Alemania no sólo ha afectado a los pepinos, ni siquiera a las verduras, sino que ha cuestionado la marca hortofrutícola *España*”, explica el presidente de AVA-ASAJA, Cristóbal Aguado, para quien “el pagano” vuelve a ser una vez más el agricultor que ha visto cómo los precios de pepinos, tomates, patatas, sandías o cítricos caían en origen, a causa de esta alarma infundada, entre un 30% y un 100%, (Tabla 1).

La Comisión Europea mantuvo la alerta contra el pepino español incluso después de demostrarse su inocencia, mientras que Alemania, que finalmente encontró el origen de la bacteria en semillas germinadas de soja procedentes de una granja de la Baja Sajonia, prolongó su recomendación de no consumir pepinos, lechugas y tomates crudos durante dos interminables semanas.

Aunque en un primer momento se lanzaron hipótesis de posibles intereses comerciales como trasfondo de la crisis, la dimensión de la misma, con más de una treintena de fallecidos y miles de personas infectadas, parece descartarla. No obstante, como apunta Andrés Góngora, “al hilo de la crisis se han iniciado guerras comerciales y ha habido un aprovechamiento”. En este sentido, señala que Rusia “ha cerrado las fronteras sin justificación y está muy claro que lo que persigue ahora es hartarse a comprar productos baratos”.

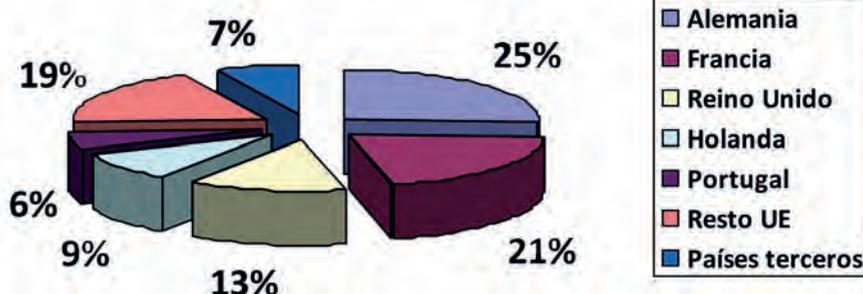
Los agricultores franceses, por su parte, “han emprendido, a través de sus organizaciones, campañas de promoción en medios públicos en los que han dicho que el producto español es más económico que el francés porque en España se escatiman gastos en seguridad alimentaria”, indica el responsable de COAG.

Asimismo, otros países europeos –tales como Holanda o Bélgica– e incluso Marruecos podrían estar tratando de sacar partido de la situación y es que, como asegura Cristóbal Aguado, “a río revuelto, ganancia de pescadores”.

En definitiva, José María Pozancos opina que se están beneficiando todos los países competidores porque el sector español es netamente exportador y “no somos nadie sin exportar”. En cambio, para Manuel Gal-



Principales países importadores de frutas y hortalizas españolas. Fuente: Elaboración propia



Únase a la R-evolución John Deere. Descubra más el 22 de junio
Regístrese para saberlo

DATOS DEL SECTOR HORTOFRUTÍCOLA ESPAÑOL

Producción: 16.000.000 t
 Facturación: 14.900.000.000 €
 Valor exportaciones: 9.000.000.000 € → 60% de la producción
 Producción final agraria: 39%
 Puestos de trabajo: 300.000

PRINCIPALES REGIONES EXPORTADORAS DE HORTALIZAS

Andalucía → 1.667.295 t
 Murcia → 927.518 t
 Valencia → 568.727 t

PRINCIPALES REGIONES EXPORTADORAS DE FRUTAS

Valencia → 2.943.878 t
 Andalucía → 912.165 t
 Murcia → 879.580 t

deano las cadenas de supermercados son las verdaderas beneficiadas de esta crisis debido a que los precios de todas las frutas y hortalizas “se han venido al suelo” pero la venta al público en España “no se ha modificado”.

COSTE DE LA CRISIS

A pesar de que algunos países hayan querido o quieran obtener un rédito económico de la coyuntura, lo cierto es que la crisis del pepino ha hecho un daño irreparable a todo el sector hortofrutícola europeo (alemán, holandés, francés, belga, italiano, griego, etc.), por el miedo infundido a consumir frutas y hortalizas, pero sobre todo al andaluz y español por la imagen de “república bananera” que, según Andrés Góngora, se ha transmitido mundialmente.

“La pérdida económica que haya habido es importante pero lo que más nos preocu-

// LA UE TIENE QUE ASUMIR EL 100% DE LAS PÉRDIDAS OCASIONADAS AL SECTOR, ASÍ COMO EL COSTE DE LAS CAMPAÑAS DE PROMOCIÓN EN PAÍSES EUROPEOS Y TERCEROS PARA RESTITUIR LA IMAGEN DE LAS FRUTAS Y HORTALIZAS ESPAÑOLAS //

pa es el tiempo que se va a tardar en recuperar la imagen de las frutas y hortalizas españolas”, lamenta Manuel Galdeano. “Las pérdidas serán cuantificadas pero el otro aspecto es incuantificable y no sabemos cuánto puede suponer. En los dos y tres próximos años, las pérdidas pueden ser inmensas”, añade el responsable de FAECA.

Por el momento, “no existe balance oficial”, explica José María Pozancos. “Las pérdidas totales van a depender de cómo se comporte el mercado. Nosotros hemos estimado unas pérdidas semanales de 200 millones de euros. España exporta 9.000 millones de euros y la cuantía final va a depender de cuándo se consiga la normalidad”.

Lorenzo Ramos constata que el problema “sigue cada día” y no sólo en las hortalizas. “Francia ha cerrado la frontera al melocotón, ¿y qué culpa tiene el melocotón, la fresa o los cítricos?”, se pregunta. El secretario general de UPA argumenta que la crisis ha coincidido con el inicio de campaña de muchas frutas de las que Andalucía, Murcia o Extremadura son únicas regiones europeas en producción. “Cuando esto se recupere ya estará entrando en el mercado fruta de Francia y de Italia, por lo que las pérdidas continuarán hasta que esta situación se resuelva y se normalice”, asegura.

“Alguien tendrá que pagar por todo eso y la factura, desde luego, debería ser muy superior a los 210 millones de euros que la Comisión Europea ofreció el 8 de junio”, apostilla Cristóbal Aguado.

Unos y otros coinciden en que la Unión Europea tiene que asumir el 100% de las pérdidas ocasionadas al sector, así como el coste de las campañas de promoción en países europeos y terceros para restituir la imagen de las frutas y hortalizas españolas. De no ser así, FEPEX ha planteado que el Gobierno español demande a la Comisión Europea ante el Tribunal de Justicia de Luxemburgo.

LA DOBLE VARA

Ayudas aparte, la ‘crisis del pepino’ ha despertado en el sector productor español una sensación de ciudadanos europeos de segunda que será difícil superar. “Analizaron muestras de pepino de varias procedencias, pero sólo señalaron los resultados de los españoles”, cuenta Cristóbal Aguado.

Manuel Galdeano confirma que, efectivamente, había implicados pepinos de origen español, holandés, danés y alemán. “El fondo de la cuestión es que somos muy fuertes, tenemos un potencial de producción muy grande y están esperando a encontrar cualquier cosa para atacar a las frutas y hortalizas españolas”, indica.

“Las vacas locas era un problema de Europa, no era de Reino Unido. El problema de las dioxinas en los cerdos también se planteó como un problema europeo cuando fue precisamente en Alemania donde se inició. Sin embargo, éste es un problema español, lo que demuestra que hay una doble vara de medir, un doble rasero de cómo informar dependiendo de quién seas, cosa que no tiene ningún sentido cuando debemos hablar de un mercado único”, sentencia Andrés Góngora.

“Yo ya lo vengo viendo desde hace tiempo, sobre todo desde que soy vicepresidente del Copa-Cogeca”, señala Lorenzo Ramos. “Parece que en Bruselas sólo son importantes algunos sectores como el de la leche, los cereales y el porcino. Y en el caso de las frutas y hortalizas es un sector absolutamente desconocido. Parece que nadie sabe lo que mueve este sector tan social y



Reparto de pepinos en Madrid por COAG

¿Qué ocurriría si las cosas pudieran manejarse con facilidad y rapidez?

QUIÉN DICE QUÉ

// "El fondo de la cuestión es que somos muy fuertes, tenemos un potencial de producción muy grande y están esperando a encontrar cualquier cosa para atacar a las frutas y hortalizas españolas". **MANUEL GALDEANO, FAECA //**

// "Las vacas locas era un problema de Europa, no era de Reino Unido. El problema de las dioxinas en los cerdos también se planteó como un problema europeo. Sin embargo, éste es un problema español, lo que demuestra que hay una doble vara de medir". **ANDRÉS GÓNGORA, COAG //**

// "Se ha puesto en cuestión el funcionamiento de las instituciones europeas. La Comisión Europea que siempre pone deberes a todos, debe mejorar la eficiencia del sistema de alertas y el sistema de gestión de crisis de mercado". **JOSÉ MARÍA POZANCOS, FEPEX //**

// "Europa está jugando con fuego. Con crisis como ésta y con acuerdos comerciales como el de Marruecos, la Unión Europea está haciendo peligrar la seguridad, la calidad y la soberanía alimentaria". **CRISTÓBAL AGUADO, AVA- ASAJA //**

// "Hace falta que se abra un amplio debate y una seria reflexión, algo que se venía detectando pero que esta crisis, si cabe, ha dejado más patente". **LORENZO RAMOS, UPA //**



que tanta mano de obra y riqueza genera, el que más". "Tenemos que conseguir que en Europa se hable de los problemas agrarios con la misma importancia, independientemente de que afecten al norte o al sur", recalca.

¿Y AHORA QUÉ?

"Se ha puesto en cuestión el funcionamiento de las instituciones europeas", afirma José María Pozancos. "Se esperaba mayor eficiencia, rapidez, planteamientos y reflexiones". Por otra parte, continúa el director de FEPEX, "la Comisión Europea que siempre pone deberes a todos, debe mejorar la eficiencia del sistema de alertas -por haberse demostrado poco riguroso- y el sistema de gestión de crisis de mercado".

FAECA coincide en que la revisión del protocolo de alertas es fundamental. Su responsable sectorial, Manuel Galdeano, añade, además, la necesidad de ampliar el sistema de trazabilidad actual. "No vale de nada que nosotros hagamos las cosas bien hechas si luego no se controla más allá de la cooperativa o la industria. Por eso, la trazabilidad tiene que seguir el producto desde que sale hasta que se consume".

Para Cristóbal Aguado, "Europa está jugando con fuego". "Con crisis como ésta y con acuerdos comerciales como el de Marruecos, la Unión Europea está haciendo peligrar la seguridad, la calidad y la soberanía

alimentaria. Por ello, en su opinión, la Política Agraria Común (PAC) que comenzará a aplicarse en 2014 deberá introducir cambios en la cadena alimentaria para garantizar que esos principios se cumplan".

"Esta no es la Unión Europea que queríamos y se nos va a caer a cachitos si cada vez que haya una crisis seguimos viéndola desde una perspectiva nacionalista, porque así es como se está viendo esta crisis", señala con rotundidad Andrés Góngora. Según el responsable de COAG, no hay duda de que el modelo europeo está en cuestión y de que Europa tiene que cambiar.

"Hay muchas cosas que se están haciendo mal", confirma Lorenzo Ramos. "En los últimos años ha habido reformas que nos han ido llevando a una situación de mayor desprotección. Nos encontramos inseguros y crisis como éstas vienen a demostrar que las cosas no se están haciendo bien y que debemos iniciar un debate sobre qué tipo de Unión Europea queremos. Si nos juntamos 27 países es, supuestamente, para ser más fuertes, pero si entre nosotros nos empezamos a acusar, a hacernos la guerra sucia y no tenemos una autoridad comunitaria que intervenga y ponga orden en estos temas, mal vamos", argumenta el secretario general de UPA. "Hace falta que se abra un amplio debate y una seria reflexión, algo que se venía detectando pero que esta crisis, si cabe, ha dejado más patente".



Prepárese con John Deere para ello. Descubra más el 22 de junio

Regístrese para saberlo